

Sueños ay que verdad son.

de tantos sabios Magicos de Egipto,
pues ninguno me quieta mi deleo.

Salen Copero, y Joseph.

Cop. Este es Joseph, aquel Esclavo Hebreo,
que te dixè, que havia interpretado
el Sueño de los dos. **Jos.** Y el que postrado
logra primero, y ultimo consuelo
oy à tus Reales pies. **Rey.** Alza del suelo.

Jos. Cielos, què es lo que miro! No es aquella
la divina beldad, que vi, sin vella?

Rey. De dònde eres? **Joseph.** De tierra
de Canaan. **Rey.** Pues no aviendo auido guerra
en tu edad, entre Hebreos, y Gitanos,
adonde captivaste? **Joseph.** Tan tyranos
mis casos son, que con contarlos muero,
por no infamar las cosas, que mas quiero:
quien pudo me vendiò, Ismaelitas fueron,
Señor, los que mi compra, y venta hicieron.

A part.

Rey. Y por què estabas preso,
despues de ser esclavo? **Jos.** Menos effo
puedo decir, muriendo consolado
de padecer sin culpa, ni culpado,
al precio, de que quede de mí honrada
una muger con culpa, y disculpada.

Y pues mi propia pena

no he de honestar à costa de honra agena;

y nada te ha importado,

que otro sea ruin, para que yo sea honrado;

de mí te sirve en esta corta esfera,

en quanto Dios iluminarme quiera.

Assenèt. Què cueradamente atento

callò el complice, y dixo el sentimiento!

Rey. Aunque à lo que has venido

no dudo que lo traygas yà sabido;

con todo he de decillo, por si acaso

no lo contaron bien: Este es el caso.

Yo soñè, que de un rio à la rìvera

siete Bacas bellissimas salian,

y quando de sus margenes pacian

las esmeraldas de la Primavera;

pues

Ví, que otras siete de laudosa esfera,
 tan flacas, que esqueletos parecian,
 saliendo contra ellas, consumian
 la lozania de su edad primera.
 espues ví siete fertiles Espigas,
 lagrima cada grano del rozio,
 y otras siete, que en áridas fatigas,
 Sin ganarlas Abril, talò el Estío;
 y lidiando unas, y otras enemigas,
 venció lo seco, con lloverlo el rio.

Joseph. Que el rio, Geroglifico aya sido
 del tiempo (gran Señor) prueba es bastante,
 que siempre corre y siempre va delante,
 sin que nunca aya atrás retrocedido:

Luego es el tiempo, de quien ha nacido
 en Espigas, y Bacas lo abundante,
 y es el tiempo tambien el que inconstante
 todo lo dexa à nada reducido;
 siete fertiles años imagina
 en Espigas, y Bacas, cuyo alhago
 en otros siete esteriles termina:
 y pues te avisa el golpe en el amago,
 la abundancia prevèn contra la ruina,
 y la felicidad contra el estrago.

Rey. Dame los brazos, que nadie al mas humilde, porque
 de quantos en esto hablaron, no estè el puesto defayrado
 quietaron mi corazon,
 sino tú: dame los brazos, sin autoridad, que el lustre
 (digo otra vez) y pues habla, hace respetuoso al cargo:
 segun el famo descanso, comprometiendome en tí,
 que en mi introducen tus voces, Virrey de Egipto te hago,
 en tí tú Dios, y veo quanto de mi Purpura te visto,
 tu infusa Divina Ciencia, toma mi Anillo, y en tanto,
 excede à todos los Sabios, (que con mi Collar al cuello)
 que tiene Egipto, has de ser, en el mas triunfante Carro,
 yà que preveniste el daño, salgas en público, donde
 el que el remedio prevenga; quantos te encuentren al passo,
 para cuyo efecto mando, doblen la rodilla: ven
 que à tu obediencia estèn todos, y venid delante todos,
 desde el mas noble vassallo, dandole comun aplauso.

Unos. Viva Joseph.

Otros. Joseph viva.

Rey. Oid, escuchad, que extraño esse nombre en nuestro idioma: y pues traducirse es claro en la Syriaca lengua, Joseph, Salvador, en otros ecos: viva el Salvador, decid, pues viene à salvarnos el amenazado riesgo, à que fuimos condenados.

Tod. Viva el Salvador de Egypto.

Jos. Quién creerà, o piadosos Astros, que sean otros los que duermen, y sea yo el que estè soñando!

Rey. Tú, bellissima Assenèt, pues preveniste, no acaso, tus Coros para otro efecto, mejore asuntos el canto en su alabanza.

Assenèt. Sí haré, que aunque no me debió agrado ningun hombre hasta oy, y fue siempre mi ceño su agravio, no sé que tiene este Joven, que con violencia el recato me inclina à su obsequio; ella sin duda fue: con que en quantos milagros viendo estoy, es este el mas bello milagro.

Rey. Qué esperais? Todos venid, decid conmigo, cantando: puesto que ser Salvador:

Musica. Puesto que ser Salvador:

Rey. De Egypto, Joseph previene,

Musica. De Egypto, &c.

Rey. Diga el popular clamor:

Musica. Diga, &c.

Rey. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Musica. Bendito sea, &c.

Rey. Pues de sus iras esquivas por el nos rescata el Cielo, aclamaciones festivas echen las capas al suelo, y de Palmas, y de Olivas corone el fertil verdor sus sienes, que bien conviene decir todos en su loor:

Tod. y Musica. Bendito sea el, &c.

Entranse todos, llevandose al Rey en medio Joseph, y Assenèt, y todos echan los mantos en el suelo al passar, y sale por otra parte el Sueño.

Sueño. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor? No en vano aquella Divina hermosa Virtud, que tanto le favorece, me dixo: que sus acciones notando, veria en el levas luces de asuntos, que ay embozados hasta destinado tiempo, que anda en sombras, y no en vano yo la obedeci; mas que logro consigo, ni alcanzo, si no alcanzo, ni consigo, ni logro, por mas que hago y en su favor, luz, ni seña de aquel Inmenso, aquel Alto SACRAMENTO, que me dixo, que de todo este aparato avia de ser cumplimiento? Y asì, he de apurar, si salgo de esta duda. Nueva hermosa Deidad, que excedes al ampo de la nieve en la pureza, pues yo acudì à tu mandato, acude à mi ruego tú:

buelve, buelve al soberano
disfráz, que en forma visible
quiso hacer à los Teatros
del Mundo representable
tu amor, y desagravio.

Sale la Castidad.

Cast. Qué es lo que me quieres?

Sueño. Que
veas, que arguye à contrario;
mi advocacion à la tuya.

Cast. Cómo? *Sueño.* Como si guiaron
tus voces à un calabozo,
las mias guian à un Palacio:
Tù me llevaste à que viesse
ansias, penas, y trabajos;
y yo à que veas trofeos,
dichas, y glorias te traygo.

Chirimias, y Atabalillos. (va.)

Dent. El gran Salvador de Egipto vi-

Sueño. Mira en Triunfal Carro,
como Salvador le aclama
el Pueblo, y como los varios
males, que causaron fueños,
en terminos satisfago,
en las ventajas, que ay
desde el baldón al aplauso,
desde la miseria al triunfo,
y desde la ruina al lauro:
y pues que yà obedecida
de mi te miras, en quanto
à causa segunda, puesto,
que es de la primera el mando,
en premio de mi obediencia
salir de una duda aguardo.
Tù me dixiste, que anda
en estos visibles rasgos
de embozo un mysterio, que es
milagro de los milagros;
y así, humilde te suplico,
me le adelantes en algo,

que pueda ser de mi duda
arrimo, si no descanso.

Cast. Si haré, mas con una salva;

Sueño. Qué es?

Cast. Que los dos parezcamos
lo que somos; esto es,
como personas tratarnos
alegoricas, y no
reales; pues con effo es llano,
que no aviendo en los dos tiempo,
ni lugar, darèmos passo
à que la interpolacion
(como si acabàra un acto,
y empezàra otro) nos supla
la sincopa de los años,
dando por vividos siete
fertiles, con que empezando
los estèriles, veràs
en el Posito, ò Erario
del Trigo, que ha recogido
de la abundancia el espacio;
como le reparte à pobres,
y ricos, no exceptuando
personas. *Sueño.* Effen desco.

Cast. Pues ven conmigo à lo alto
del Monte de la Vision,
Patrimonio hereditario
de Joseph; pues si en èl fue
Isaac, su abuelo, retrato
de quien tambien èl lo ha sido,
justo es, que convenga en ambos
el mirar desde su cumbre,
còmo se pueblan los campos
de racionales hormigas,
que pròvidas, tras el rastro
de la paja que se lleva
el Nilo, buscan el grano;
en cuya distribucion
veràs, que hasta sus hermanos
socorre, sin acordarse

de que le fueron ingratos:
 pues subiendo de Canaán
 de Egipto; mas no perdamos
 tiempo, ven conmigo. *Sueñ.* Ya
 me parece, que mirando
 estoy, que en su busca llegan,
 diciendo:

*Vanse los dos, y salen Rubèn, Judas,
 Isacàr, Zabulòn, Gad, Affer, Nephtalì,
 Manassès, Simeòn, y Levi,
 de Pastores.*

Rub. Pues ya miramos
 desde aqui las altas torres
 del sumptuoso Palacio
 del Governador de Egipto,
 lleguèmos à èl, confiados,
 en que su gran providencia
 no dexarà, por estraños,
 de socorrernos, supuesto
 que à todos socorre.

Jud. Es tanto
 (segun dicen) liberal,
 piadoso, apacible, y blando,
 que lo ferà con nosotros.

Isac. Pues à buen tiempo llegamos.

Zab. Còmo? *Nepht.* Como me parece,
 segun el sèquito, y fausto
 que le acompaña, que es èl
 el que sale. *Man.* No es engaño,
 pues lo assegura el que todos
 à èl se arrodillan. *Sim.* Hagamos
 nosotros lo mesmo. *Lev.* Y sea,
 porque se mueva à escucharnos,
 hablándole à nuestro modo
 desde luego, con el canto
 de que usan nuestros mendigos.

Gad. Si lo somos, pues llegamos
 limosna à pedir, què harèmos
 en parecerlo? *Affer.* Postrados
 le esperèmos. *Rub.* Vá de voces,

Tom. V.

que mezclen musica, y llanto.

Salen Joseph, el Copero, y otros.

Rep. unos. Y à que del Cielo el favor,
 para consuelo, té embia,

con nombre de Salvador:

Cant. otr. El Pan nuestro de cada día,
 danosle oy, Señor.

Jos. Este tono, y este idioma
 no es Hebrèo? Cielos Santos,
 aqui Hebrèo idioma, y tono!
 Mas yà lo que estoy mirando
 vence à lo que vine oyendo:
 No son estos mis hermanos?
 No con poca admiracion
 de oírlos, y verlos me espanto;
 pero informense mejor
 oídos, y ojos.

Cantand. El Pan nuestro, &c.

Jos. Ellos son; con que yà el Cielo
 el primer sueño ha explicado,
 de que avian de adorar
 sus hazes al mio: O prefagio
 inescrutable, que el trigo
 aqui, y allà todo es palmo!
 Pues ellos no me conocen,
 (què mucho, si es el estado
 mio feliz?) disimule;
 mas còmo he de poder, quando
 me estàn instando alma, y vida
 à que me arroje à abrazarlos,
 mayormente quando escucho,
 que me dice su quebranto
 en el misero clamor,
 con que moverme porfia,
 procurando mi favor:

Tod. y Mus. El Pan nuestro de cada
 día, &c.

Jos. A pesar del corazon,
 que por salir à los labios,
 me està latiendo en el pecho,

aun mas que à golpes , à saltos:
 dissimular me conviene,
 hasta saber mas de espacio
 (sin saber que hablan conmigo)
 de mi padre , y de mi amado
 Benjamin , no sea que aya
 mis desdichas heredado,
 que es el aborrecimiento
 infelice Mayorazgo,
 con herederos forzosos.
 Alzaos de la tierra , alzaos,
 y decid quièn fois , de donde
 venis , y à què ? *Rub.* Soberano
 Principe de Egipto , à quien
 puso el Cielo en este cargo,
 para Redemptor , no solo
 fuyo , mas tambien de quantos
 convecinos Reynos vienèn
 tu providencia buscando:
 Hebrèos somos de Nacion,
 aunque oy en Tierra habitamos:
 de Canaan , desde que Dios
 mandò , por sus juicios ,
 à nuestro Abuelo Abrahàn,
 que Casa , y Patria dexando,
 à peregrinar saliese,
 huyendo los Simulacros
 Idolatras de Caldèa;
 pero esto aqui no es del caso.
 La grande esterilidad,
 que hà que padecen siete años
 estos Orientales climas,
 à tanto estremo ha llegado,
 en Canaan , que hoja , ni flor,
 yerva , ni planta ha quedado,
 que arista no sea , ò espina:
 fuentes , y arroyos negaron
 manantiales , y corrientes,
 con tal sequedad avàros,
 que aun mueren de sed los rios,

y de hambre , y sed los ganados;
 pues en la mas fertil dehesa,
 y en el mas puro remanso,
 al triste , inutil , y estèril
 malogro de siete años,
 hallan catorce Febreros,
 sin ver en balsa , ni prado,
 mas que guijas por bebida,
 ni mas que terron por pasto.
 Però què mucho , Señor,
 si al inclemente fracaso
 perecen las gentes , siendo
 solo consuelo en su estrago,
 ver , que abierta en duras grietas
 la tierra , està bostezando
 horrores ; como quien dice:
 Piedad es , que si el poblado
 todo es cadaveres , sea
 todo sepulcros el campo.
 Bien pudieramos nosotros,
 pues jovenes nos hallamos,
 peregrinar à otras Tierras;
 pero tenemos un lazo
 tan estrecho , que nos tiene
 atados de pies , y manos.
 Hermanos somos los diez,
 y un venerable , un anciano
 Padre , que no ha de seguirnos,
 (que pesan mucho los años)
 nos detiene , y nos obliga,
 à que para el vengamos
 (aun mas que para nosotros)
 el trigo , Señor , buscando,
 que quisiere concedernos
 tu piedad ; para pagarlo
 traemos dineros : y pues
 quando està el Cielo cerrado,
 en tu mano ha puesto Dios
 la llave de sus candados,
 no por nosotros , por nuestro

- Buelve la espalda Joseph.* viejo Padre: Ay de mi! quando mas pensaba enternecerme, buelves la espalda, mostrando, que no me atiendes?
- Unos.* Señor?
- Otros.* Señor?
- Jos.* Ellos han pensado, que es sequedad, y es terneza: que es descariño, y es llanto. Pero cobrarime me importa, hasta ver si es fino, ò falso este afecto; y el contraste ha de fer mi desagrado.
- Hermanos sois? Tod.* Si Señor.
- Jos.* Lucida Tropa de Hermanos: Y fuisteis mas?
- Rub.* Otros dos.
- Jos.* Pues cómo allà se quedaron, y no vienen con vosotros?
- Rub.* Como el uno murió à manos de una fiera.
- Jos.* Bien; y el otro?
- Rub.* Le escusan sus pocos años de caminos.
- Jos.* O! no sea que le ayan muerto! Aora acabo de saber, que sois espías, y que venis à engañarnos con los pretextos del trigo, para saber de este Estado las defensas, por el odio que siempre con los Gitanos teneis los Hebrèos, y hacernos guerra despues: esto hago, à part. no viniendo Benjamín, por el temor que me ha dado, que por hijo de Rachel, de él no ayan hecho otro tanto como de mi.
- Todos.* No presumas, Señor, que ...
- Jos.* Basta, que en vano es persuadirme à que crea, que no es traydor vuestro trato; y mientras no me traygais à effrotro menor hermano, à que yo vivo le vea, ningun credito he de daros, sino en vez (quien viò jamás dos afectos tan contrarios, como severo el amor, y enternecido el agravio?) sino en vez de hallar en mi piedad, que todos hallaron, castigo hallarèis.
- Todos.* Què es esto?
- Rub.* Què ha de fer? Es, que pagamos de un hermano en el amor el odio del otro.
- Jud.* Es claro.
- Gad.* En terminos nos castiga el Cielo.
- Jos.* Què estais hablando entre vosotros? es veros convencidos?
- Rub.* Lo que hablamos no es, Señor, sino pensar, que si por Benjamín vamos (que este es del muchacho el nombre) será arrancarle un pedazo del corazon al buen viejo.
- Jud.* Y quizá su amor fiarlo de nosotros no querrà.
- Jos.* Por què, siendo sus hermanos? Aveis de echarlo en un pozo, ò venderle à los estraños, ò darle à las fieras?
- Rub.* Què hombre es este, que penetrando esta nuestros corazones?
- Tod.* Si nuestra culpa acordamos,

justamente padecemos.

Jos. Ei ver que lo estèn reusando, à p. me ha pucsto en mayor sospecha. En efecto, esse Muchacho ha de venir à mis ojos, ò à todos diez he de daros, por Exploradores, muerte. Y para que veais que parto terminos entre justicia, y piedad, he de entregáros el trigo, que me pedis, solo con que por resguardo de que bolvereis con él, quede preso, y aherrrojado uno de vosotros. *Rub.* Puesto que fuerza es que obedezcamos, mirad qual quereis quede?

Jos. Simeòn fue el que mas tyrano à p. en mi venta se mostrò: no es venganza, sino alhago, el darle con que merezca, para que pueda, purgando mas, quien mas peccò, alcanzar el perdòn de su pecado.

Tod. A. todos mira.

Jos. A. este elijo.

Señala à Simeòn.

Sim. Ay de mì!

Rub. Como pecamos, padecemos: Simeòn fue el que primero la mano puso en él: y así, el primero padece el primero daño.

Jos. Sichèn? *Cop.* Señor.

Jos. Vè con ellos, y di, que yo darles mando todo el trigo que pidieren; y al que vès que yo he nombrado para que se quede en rehenes, lleva à una prision.

Rub. Postrados

à tus pies, Señor, veràs que obedecemos, con tanto afecto, que aya quien culpe mas la priessa con que vamos, y bolvermos, que pudiera la tardanza, no mirando, que aqui es preciso lo presto, y fuera culpa lo tardo. *Vanse.*

Cop. Venid, pues.

Jos. Sichèn? *Cop.* Señor.

Jos. En aviendo ellos pagado el trigo, haràs que los pongan en las bocas de los sacos el dinero à cada uno que diere: y luego en llegando à la prision el que elijo, hàz que no como à ordinario preso le traten; y yà que no sea con regalo, sea con estimacion.

Cop. En todo servirte aguardo. *Vase.*

Jos. Como es posible, (ay amor!) que aya yo podido tanto conmigo, que aya podido no admitirlos en mis brazos? Mas hasta saber si es cierto, que à Benjamìn no ha alcanzado su rencòr; pero esto quede suspenso por este rato, que Assenèt, deidad hermosa, à quien debí el agassajo, sin saber como, de aquel delirio, extasis, ò raptò, si no me engaña el deseo, que para hablarla obligado otra ocasion no he tenido: entrando viene en Palacio.

Sale Assenèt.

Assen. Quedaos todos: de esta vez he

he de hablar al Rey tan claro,
que sepa si de mi padre::
mas quien es quien està al passo?

Jof. Quien viendoos, divina Aurora
del Sol, que buscando vais,
teme que os desvanezcais,
como otras veces, a ora:
y asì os suplico, Señora,
no en esta ocasion passéis
tan veloz como soleis:
ved, que es piadoso rigor,
el que si haceis un favor,
con iros lo deshaceis.

Assen. Si yo, Joseph, entendiera
lo que me decís, bien creo,
que vuestro cortès deleo
cortès agrado siguiera;
pero estraño de manera
la voz favor en el labio
de un hombre tan cuerdo, y sabio,
que me hace el sonido horror,
que quiere decir favor,
que me suena como agravio.

Jof. Si es dexaros ver, y no
dexaros agradecer,
querer ser noble, y querer
que no lo parezca yo:
y si es que lo que os debió
el alma no ha respondido,
es, que ocasion no ha tenido:
y asì, achacad lo tardado
à culpas de desdichado,
no de desagradecido.

Assen. Pues quando me dexè ver
yo de vos, ni quando yo
con vos hize accion, que no
pudisteis agradecer?

Jof. Quando al verme padecer
una duda que tenia,
que juzgasse que la veía

dixisteis; y à lo juzguè,
y lo vi. *Assen.* Pues pensad:::

Jof. Què?

Assen. Que alguna ilusion sería:
y pues en sueños estais
tan Maestro, que os enseñan
à explicar lo que otros sueñan;
explicaos lo que soñais.

Jof. Aun no me desconfiais
con todo aqueste baldòn.

Assen. Como? *Jof.* Como la razon
publica en mis desempeños,
que aunque los sueños son sueños,
SUEÑOS AY QUE VERDAD SON.

Assen. Como puede ser verdad
que yo os hablasse, ni viesse,
ni que favor os hiciesse,
quando es tal mi vanidad,
que si la hermosa Deidad
de la Castidad huviera
de tomar forma, no fuera
posible que otra tomara
que la mia, pues no hallara
quien mas se la pareciera?
Y ella, y yo somos tan una,
que nuestra Gentilidad,
si retrata su Deidad,
es de mi Espejo en la luna:
Apenas verèis alguna
estatua suya, que no
se me parezca: y si viò
de passo la phantasia
vuestra alguna, ella sería,
porque no pude ser yo.

Jof. No solo defengañado
(para no ser atrevido)
quedo; pero agradecido.

Assen. De què?

Jof. De que mi cuidado
se tiene mas bien hallado

despues que sé que ilusion fue, que si en mi Religion por virtud la castidad adoro, la pariedad disculpa la adoracion.

Affen. No disculpa, que el desdèn mio hara (mas no harà tal, que no me parece mal el que le parezca bien) *à parte.* que escarmentados estèn todos en el que primero se atreva.

Jof. Ann bien, que no espero serlo yo. *Affen.* Por que?

Jof. Porque nunca yo me atreverè, Señora, à decir que os quiero; porque como la voz mia, yà ilusion, yà estatua sea la que diò cuerpo à la idèa de mi ciega phantasia, à decir tendria ofladia, que desde aquel punto fue desde el que yo os adorè.

Affen. Pues::

Jof. Suspended el castigo, que yo en decir lo que digo, digo lo que no dirè.

Affen. Yà en no decirlo incluyò por lo menos el saberlo.

Jof. Si quisisteis entenderlo vos, que culpa tengo yo?

Affen. Eßo no es decirlo?

Jof. No.

Affen. Pues que el darlo à entender es?

Jof. Daisme licencia? *Affen.* Si.

Jof. Pues

oid atenta: Nadie ignora; pero el Rey:: *Affen.* Callad aoras; mas decidmelo despues.

Sale el Rey.

Rey. Assenèt? Joseph? O quànto de ver à los dos me hueigo! que sois los dos mi mayor cuidado, de quien deseo desèmpeñar me.

Affen. A tus pies humilde.

Jof. A tus plantas puesto.

Affenèt. Siempre à tu obediencia estoy.

Jof. Y yo à tu servicio atento.

Rey. Tu, Assenèt, avràs venido, como otras veces; à efecto, claro està, de que en ti premie los servicios, que confieso deber à tu padre: tù, acreedor de mis afectos tambien estás, por averme, no solamente mi Reyno restaurado, pero el Mundo puedo decir, quando veo que à todo el Mundo le alcanza tu gran providencia, siendo en tres Idiomas tu nombre, Joseph, Salvador, y Aumento: con que viendome obligado à dos deudas, no me atrevo à resolver qual ferà de ambos el mas digno premio: y así, porque yo no yerre la eleccion, consultar quiero primero, Joseph, contigo, oye el de Assenèt: y luego contigo, hermola Assenèt, el de Joseph; pues con esso, siendo vuestro el parecer, vendrà à ser mio el acierto. Oye, pues, Joseph: Yo estimo tu persona, con estremo

tal , que asegurar quisiera
el que no como Estrangero
de passo en Egypto vivas;
para esto es el mejor medio
tomar Estado , Assenèt,
es :: *Josep.* Sin decirlo , te beso
una , y mil veces la mano
por tal honra ; bien que temo
si la merezco de ti ,
que de ella no la merezco.

Rey. Esto sabrè yo : Assenèt,
quanto de Joseph aprecio
la persona , pues que todos
lo saben , fuerza es saberlo
tù tambien ; si en èl te diere
otro yo , pues yo no puedo
darme à mi.

Assenèt. Que no profigas
te suplico , pues es cierto,
que yo no tengo eleccion,
que solo obediencia tengo.

Rey. Pues yà que uno , y otro sabe
la merced que le prevengo,
participela uno à otro,
que yo à dos deudas atento,
ni puedo pagar con mas,
ni puedo cumplir con menos. *Vase.*

Joseph. Atreverème à saber
de ti , Divino portento,
(que hasta oirlo de tus labios,
no me persuado à creerlo)
lo que el Rey te dixo. *Assen.* Nada
me dixo à mi. *Joseph.* Segun esto,
à mi me lo dixo todo.

Assenèt. Pues dítelo tù à ti mesmo,
sin que à mí me lo preguntes,
que entre cariño , y respeto,
ni me està bien el decirlo,
ni me està bien el saberlo. *Vase.*

Joseph. Embarazòla el recato,

quàndo , ò Infinito , ò Inmenso
Dios de Abrahàn , Dios de Isaàc,
y Dios de Jacob , pudieron
lograr tan altas fortunas,
tan cortos merecimientos?

Sale Coperò. Albricias , Señor.

Joseph. De què?

Cop. De que apresurando el tiempo,
(que buela mas , quando buela
con las àlas del deseo)
yà à tus umbrales estàn
los diez hermanos Hebreos.

Josep. Dílos que entren , y ve tù
à hacer que traygan el Preso.

Aqui del segundo amor;
y no sé si del primero,
que entre amor que todo es san-
gre;

y entre amor , que todo es fuego,
à fuego , y sangre , es forzoso
lidiar con ambos afectos.

*Vase el Coperò , salen los hermanos,
Benjamin con ellos , y Bato , Villano
ruffico.*

Tod. Danos , gran Señor , tus plantas.

Joseph. Alzad , levanta el suelo.

Rub. Yà , Señor , à Benjamin,
à pesar del sentimiento,
y dolor de nuestro Padre,
como mandaste ; traèmos
à tu presencia. *Jud.* Què aguardas?

Llega à sus pies. *Benj.* Si merezco
besar tu mano , serà
la dicha mayor que puedo
desear. *Joseph.* Por las noticias,
que tus hermanos me dieron
de ti , quise verte : seas
bien venido : Còmo puede
resistirme à no entrañarle
dentro del corazon ? Pero

aun me falta otra experiencia:

quanto de verte me huelgo!

Cómo dexas à tu Padre?

Benj. Con el fumo desconsuelo
de quedar sin mi. *Jos.* Qué , tanto
te ama? *Benj.* Soy hijo postrero,
y quieren mucho à los hijos
los que los consiguen viejos;
Y no solo esto , ni el ser
hijo de Raquel , me ha puesto
en tanto grado de amor,
(bien que sin merecimiento)
sino que tuve otro hermano,
de ella tambien hijo ; y siendo
así que faltò el amor,
que en dos partido , era medio,
todo se reduxo à mi.

Joseph. De qué murió essotro?

Benjam. Esto

te suplico no preguntes.

Joseph. Por qué?

Benj. Porque me enternezco
tanto , que hablar no podrè,
si de mi Joseph me acuerdo.
Baste saber que murió,
sin que refiera el suceso
tan tràgico, como à manos *Lloro.*
de una Fiera. *Jos.* Cómo , Cielos,
sus lagrimas , y las mias
no estan à voces diciendo
quién es, y quién soy! *Ben.* En fin,
(pues que no es del caso esto)
mi anciano Padre , Señor,
agradecido en estremo
à tu liberalidad,
conmigo te embia un pequeño
regalo , porque no dà
mas de sí estèril el tiempo;
unos recentales , unos
panales , mantecas , y quesos,

pobre dòn de Pastor pobre;
pero en rendidos obsequios,
mas que lo que brilla el oro,
vale lo que ahuma el incienso.

Sale Copero , y Simeòn.

Cop. Yà , Señor , tienes aqui
el que en rehenes quedò preso.

Sim. Todos los brazos me dad.

Jud. No diràs , que no bolvemos
presto por ti , Simeòn.

Sim. La fineza os agradezco.

Rub. Pues te escucha con agrado,
dì que nos despache presto.

Benj. Yà , Señor , que veis cumplido
tu mandato , y que el deseo
de nuestro Padre està
tan cuidadoso hasta vernos,
te suplicamos nos buelvas
à dar licencia , y sustento.

Rub. Del trigo que mandas darnos
traemos doblados los precios;
porque allà tus Cobradores,
ò por olvido , ò por yerro,
en los costales dexaron
la cantidad del dinero
del que llevamos entonces.

Joseph. Está bien ; pero primero
que os despache , ni que os vais,
en justo agradecimiento
del regalo de Jacob,
que comais conmigo quiero.

A parte al Copero.

Haz tù prevenir las mesas;
y mira lo que te advierto,
sirvan siempre à Benjamín
doblada porcion : en esto
he de preferirle hijo
de la hermosa Raquel : luego
al entregarles el trigo,
buelve à poner los dineros,

como

como antes ; pero añade
la Copa de oro en que bebo
al costal de Benjamen.

Cop. Verás que en todo obedezco:
què mysterios estos son,
que yo ni alcanzo, ni entiendo? *a p.*

Jof. Entrad , pues , entrad conmigo,
que este es mi quarto , en que
quero,
que à mi Mesa os senteis todo s:
què os detiene?

Todos. Tu respeto:

Rub. Señor , humildes Pastores,
con tan alto , tan supremo
Governador , que es segunda
persona del Rey excelso,
sentarse à comer ? Ved , que es
humanaros mucho.

Jof. En effo
de ser segunda persona,
humanarme , y dár sustento
à todos los Peregrinos
que à mi vienen , quizá el Cielo
de otro Posito de Pan
andá rastreando el Mysterio.

Vanse , y queda solo Bato.

Bat. Todo el tiempo , que han
habrado
me he estado un pazguato hecho,
la boca abierta ; quièn viò
abrir la para el silencio?
A que sirva en el camino
à Benjamen , mi Amo el viejo
me embiò , porque èl no cuide
de aparejarle el Jumento;
y vè aqui , que de su Padre
toma à la letra el consejo;
pues ni del Jumento cuida,
ni de mi , que soy lo mesmo.
Tanto hiciera de acordarse,

Tom. V.

yà que assentado le veo
à tal Mesa , de decir,
lleven à aquel majadero
este prato ? Quantos amos
se sientan à comer ellos,
sin saber si los criados
comen , ò no comen ; pero
yo le quiero disculpar,
pues reclinado en el pecho
del Virrey , como muchacho
se duerme , quizá suspenso
de verse en tanta grandeza.
Què aparadores tan bellos!
Què viandas ! què bebidas;
què lucidos Escuderos!
y què Pages tan golosos!
Y deben de ser muy necios,
pues apenas à un rincón
hablan à un plato en secreto
natural , quando le dexan
brumados todos los huessos.
Mas yà las Mesas levantan,
y despedidos , es cierto,
que àzia el Posito del Trigo
irán , à èl seguirlos quiero,
para ayudar à cargar
los costales ; que no tengo
hartos Amos que servir
nadie lo dirà , supuesto
que estamos à aqueſtas horas,
ellos hartos , y yo hambriento:
ay , que es tan grande el Palacio,
que no sé si salgo , ni entro,
ni dònde vengo , ni voy!
Mas quando yo voy , ni vengo?
Azia aqui el Governador
viene.

Sale Joseph.

Jof. Quièn fois? *Bat.* Si me acuerdo,
lo dirè. *Jof.* Pues de quièn fois

Qg

os

os olvidáis? *Bat.* No es muy nuevo, que muchos se han olvidado de quien son.

Jos. Como aqui dentro entrasteis?

Bato. Afsi. *Anda Bato.*

Jos. Quien sois?

Bato. Soy, aora que caygo en ello, de Benjamin Jomentizo.

Jos. Que quieres decir en esto?

Bat. Cavallerizo no llaman el que acá en casa del dueño cuida los Cavallos? *Jos.* Si.

Bat. Luego será allá lo mesmo, pues será allá Jomentizo quien cuida de los Jomentos.

Jos. De Benjamin sois criado?

Bat. Si Señor. *Jos.* No solo quiero enojarme ya con vos, sino antes favoreceros: tomad aqueste diamante.

Bat. Y para que es, Señor, bueno, metido en este laton, este pedazo de espejo?

Dentro el Copero, y todos; y luego salen, sacando como preso a Benjamin, que trae en una mano un Caliz dorado.

Cop. Todos aveis de pagar su culpa.

Todos. Mirad primero.

Benj. Ay infelize de mí!

Tod. Que aunque Pastores::

Jos. Que es esto?

Cop. Es, Señor, una ofiada tan vil, un atrevimiento tan baxo, como despues de honrarlos con tanto exceso tú, y entregarles yo todo el trigo que me pidieron,

llevarse hurtada esta Copa de oro, que es el Caliz bello de tu mas precioso vino:

y aviendole echado menos, los he seguido, y hallado en el costal mas pequeño del menor hermano, à quien no se le he quitado, atento, à que viendole en su mano, el diga su error.

Jos. Por cierto, que aveis tenido muy poca atención; pues mi festejo, y mi agasajo?

Todos. Señor. *Josep.* Callad.

Benj. Que me oygas te ruego.

Bat. Miren el Benjaminito la maña que ha descubierito.

Benj. Si el dinero, que llevaron mis hermanos, te bolvieron, sin saber ellos quien fuesse quien alli le huviesse puesto: no es mas facil creer, que à mí me ha sucedido lo mesmo, que no creer, que ay aqui hurto, que es humano sacrilegio contra la sangre mas Noble, pues ya que no descendemos de Reyes, descenderán Reyes de nosotros? *Jos.* Menos arrogancia, rapaz: como hablais afsi, quando veo tan claro vuestro delito? Y aunque de uno, y otro es cierto que todos cómplices sois, este castigar pretendo ne mas: la ley al que hurta bienes de otro, en este Reyno dispone, que quede esclavo el vil Agresor del dueño

à quien los hurta : y así,
bien podeis todos bolveros,
porqué Benjamin esclavo
mio ha de quedar.

Benj. No siento
quedar tu esclavo , Señor,
què esse no es castigo , es premio;
la nota si , y el dolor
de un anciano Padre viejo,
que por mi te representa,
que nunca tuvo consuelo
en la pérdida de un hijo,
desdichadamente muerto:
puès què serà la de otro,
muerto infamemente? Aviendo
de la desdicha à la culpa
(quando en mi la huviera) ex-

tremos
tales , como ay de morir
honrado , à morir sin serlo:
duelerte de èl , no de mi,
que yo: *Jos.* No mas. Ea, bolveos
vosotros sin èl , pues èl
mi esclavo queda.

Tod. Primero
que sin Benjamin bolvamos
à vista , Señor , de nuestro
venerable anciano Padre,
las vidas nos quita. *Rub.* Y si esto
(que morir el desdichado
yà es dicha) no merecemos,
mejor para esclavo yo,
de mas servicio , y provecho,
serè: truecalo por mi.

Man. Yo tambien por èl me ofrezco.

Sim. Llevenme à mi à mis prisiones.

Jud. Sellen mi rostro tus yerros.

Lev. Arrastre yo tus cadenas.

I. Ponme à mi una argolla al cuello.

Nepht. A mi el yugo de tu Carro,

Rub. Que todos beber queremos,

Gad. Confessando , que esto es
pena de un delito nuestro,

Rub. Nuestra muerte en este caliz,
que està de amargura lleno,

Tod. Antes que sin Benjamin
bolver.

Jos. Què aguardo , què espero,
si confessando el delito
con tan llorosos estremos,
en mi caliz de amarguras
bebe su arrepentimiento?
Dàme , Benjamin , los brazos,
que yà no cabe en el pecho
roto el corazon : Rubèn,
llega tù tambien à ellos.

Rub. Sin averte dicho nunca
mi nombre sabes?

Jos. No esto
te admire : llega, Judas,
Simeon , Levi , Gad.

Los 4. Què es esto?

Jos. Isacàr , y Zabulon,
Manassès , y Aser , abiertos
para todos estàn , yà
que arrepentidos os veo.
Què os admira , què os espanta
en mi este conocimiento,
si soy Joseph , vuestro hermano?
No os turbe verme en tal puesto,
que de culpas , yà una vez
confessadas , no me acuerdo.

Unos. De confusos,

Otros. De turbados,

Otros. De abortos,

Otros. Y de suspensos,

Todos. No sabemos què decirte.

Jos. Ni yo fé què responderos;
y mas quando de estas sombras,
al ver la luz , me entornezco.

Bat. Qué hago yo aquí, que no voy con estas nuevas al viejo?

Quánto và, que con sus años acueftas, viene corriendo à verle, que un poco antes, ù despues, todo es del Texto?

Vase, y sale el Rey, Assenèt, y Músicos.

Rey. Qué es esto, Joséph, pues quando yo mismo à tu quarto vengo con Assenèt, à lograr tu mayor merecimiento, llorando estàs?

Jof. Si Señor, qué tal vez llora el contento: los que vès son mis hermanos; y no solamente el verlos me arrebatò el corazon, sino el pensar, que anda entre ellos,

y entre mí un myfterio.

Rey. Cómo?

Jof. Como està cerrado el Cielo, necesitada la Tierra, venir ansiosos pidiendo pan mis hermanos, y hallarle del Posito que he dispuesto encerrado en la Custodia: sentarse à mi Mesa, y luego ver el Caliz de ella en manos del que se durmiò en mi pecho, que es el menor de los doce; ser èl en su sentimiento el Aspid de su delito; llorarle à voces, diciendo, que es pena de su pecado: vivos son, sombras, y lexos del prometido Mefsias, que à nuestros padres, y abuelos en Vino, y Pan han previsto el más Alto SACRAMENTO.

Rey. Qué SACRAMENTO avèr puede en el Pan, y el Vino?

Descubrese un Monte, y en èl el Sueño en un Carro Triumphal.

Sueño. Effen

diràn mis idèas: yo, que desde este monte excelso, adonde la castidad me dexò, por irse al pecho de Assenèt, estoy mirando (no solo que quiere el Cielo, que à quien venció un torpe amor, corone un amor honesto, pero en quatro sueños mios) las señas de este Myfterio.

Rey. En quatro sueños?

Sueñ. Si. *Rey.* Quales son effos quatro?

Sueñ. El primero

el de Jacob, quando llegue à ver à Joséph, diciendo:

Salen Jacob, y Bato.

Jac. Dame, mi Joséph, los brazos: Es posible que te veo vivo, al fin de tantos dias como te he llorado muerto?

Jof. Habla al Rey, y Assenèt, antes que à mí.

Jac. Perdone el respeto,

Señor, que no estoy en mí, que me parece qué sueño, como quando vi una Escala, en que los Cielos abiertos se abrazaban con la Tierra, explicando Angeles bellòs al hombre, quando subian, quando baxaban, al Verbo.

Sueñ. Effè el primer sueño es de los quatro, à quien figuieron; despues del Verbo encarnado,

el segundo, y el tercero,
que al proposito de oy,
son los del Pan, y el Sarmiento,
en quien muerte, y vida dà,
se explicarán, repitiendo:

*Aparecen las dos primeras Sombras
de gala, en el Carro del Abanico,
elevadas en el ayre.*

Somb. 1. El Pan, à quien devoraron
las Aves, para que el reo
coma en el su juicio:

Somb. 2. El Vino,
que exprimì razimo bello,
para dàr la vida:

Somb. 1. Yà
es Pan, que baxa del Cielo,
como fervirà en aquel
Sacrificio, que Incruento
es Divina Carne.

Somb. 2. Yà
es la Sangre del Cordero,
sacrificado en el Ara
de la Cruz, de cuyo pecho
se recogì el Caliz.

Assenèt. Quièn
assegura todo esso?

*Descubrese en un Carro un Altar con
Sacrificio de Panes; y al decir los Versos
de arriba, dà buelta el Escotillon, y
veese una Forma grande: y en otro Carro
un Sacrificio de Vino; y dando buel-
ta, se descubre un Caliz, y elevada
la Fè entre las dos Sombras.*

Fè. Yo lo asseguro, que soy
la Fè, que interior lo veo,
teniendo por el oïdo
cautivo el entendimiento.

Rey. Y el quarto sueño que falta,
qual es?

Tocan Chirimias; y cerrandose los Carros, se dà FIN al AUTO.

Sueñ. Este mismo sueño,
pues à la grande abundancia,
en cuyos siglos primeros
gozò la naturaleza
descanso, paz, y sosiego,
fucedìo (por sus pecados)
la esterilidad del tiempo;
y pudo la providencia
reparar sus daños, siendo
la Iglesia la Trox del Pan,
que en general alimento
de los hermanos de Christo,
hizo la Gracia herederos,
explicada en Assenèt,
que es de castidad exemplo.

Rey. Quando aquello ha de ser?

Sueñ. Quando
descendiendo de uno de estos
doce Linages, ò Tribus
Hombre, y Dios en Alma, y Cuer-
y en Alma, y Cuerpo se dà (po-
en tan Alto SACRAMENTO.

Rey. A tanto prodigio yo,
con ser Gentil, me convierto.

Jos. Eppo es la Gentilidad
ser de la Viña heredero.

Assen. Yo, à tanto pafmo vencida,
ofrezco ser tuya. *Jos.* Eppo
es, con cada virtud, Christo
celebrar su Casamiento.

Unos. Todos à tan grande affombro;
Otros. Todos à tan gran portento,
por convencidos nos damos.

Sueñ. Pues fea, todos diciendo:

Mus. Albricias, mortal, albricias,
que aunque los sueños son
sueños,

SUEÑOS AY QUE VERDAD SON.

Tod. Perdonad sus muchos yerros.

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

LA SEMILLA, Y LA ZIZANA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Vista.

El Oído.

El Tacto.

El Olfato.



El Gusto.

La Duda.

El Cuerpo.

Musica.

*Salen los Musicos , y las Mujeres con
arcos , y flechas.*

Cant.un. **D**ios por el hombre en-
carnò,

y padeciò por el hombre,
y al hombre en Manjar se diò:
què maravilla alcanzò
de las tres mas alto Nombre?

Musica , y todos.

Dios por el hombre encarnò.

Dud. Dios por el hombre encarnò?

Mus. Y padeciò por el hombre.

Dud. Y padeciò , &c.

Mus. Y al hombre en Manjar se diò.

Dud. Y al hombre , &c.

*Tocan dentro unaCaxa,y salen el Oído,
y la Vista , con arcos , y flechas.*

Oído. La Caxa à comer llamò.

Vista. Venid todos.

Duda. No os aslombre,
bellos objetos , en quien
lo que oygo , y lo que miro,
todo me suena à Mysterios,
todo me sabe à prodigios;
que un Estrangero , que à esta
Patria llega Peregrino,
siendo la Duda , que siempre
de los errados caminos
de la vida humana , corre
los confusos laberyntos;

os detenga à preguntaros, què uso, què fuero, què estilo es, que quando los acentos de Musica divertidos os tienen, pueda essa Caja (mezclando en ecos distintos la suavidad, y el horror) turbarlos, ò interrumpirlos? Fuera de que no aqui para la duda, pues si profigo, no circunstancia menor le añade el aver oido, que la señal que os han hecho es à comer? Y assi os pido, me hagais favor de explicarme de esta Ceremonia el Rito, de estas Armas la ocasion, y de esta Letra el sentido.

Oido. Duda feliz, que à saber dudas, darte solícito cuenta de todo; porque fuera el negarla acto impio à una razon de dudar, que trae superior motivo. Sabrás, pues, que de Tartaria (pero ya lo avrás leído en el Volumen, que llaman Educacion de los Hijos) es heredada costumbre, que para hacerlos altivos, y guerreros, manejando arco, y flechas, desde niños se les pone la comida en un arbol, con aviso, de que el que no la derribe à la certeza del tiro, no la coma; con que à todos, de tanto interés movidos, como el sustento, les hace diestros el uso continuo,

con que à precio de comer se ensayan entre si mismos. Esta es la Letra: y passando à la Glossa, los sentidos humanos, que veis con arcos, y flechas, tomamos los cinco: La causa es, que nuestro padre el cuerpo, de quien nacimos, tomando aquel exemplar, oy de los Tartaros, quiso ver el que acierta mejor à un blanco, para advertirnos; pues es la vida batalla, segun allà Job lo dixo, de quanto importa que estemos armados, y prevenidos para qualquiera accidente; yà que Pablo nos previno, que en Tierra, Ayre, Fuego, y Agua tiene la vida peligro. A este fin; pero la Caja suena otra vez al oido, que soy yo, y el Dueño nuestro en nuestra busca ha salido: y assi atiende, que el efecto dirà lo que yo no digo.

Sale el Cuerp. Humanos Sentidos, yà que la razon os ha dicho antes de aora el intento de mis prudentes designios, ferà bien que la experiencia empieze à exercer su officio. En la cumbre de aquel Monte, en forma de pyra, un risco un Arbol contiene, en cuya copa està el terço, està el limpio Pan de los Angeles, cuyo sustento David predixo, que el hombre le comeria, la Fè le amasó del Trigo

de Joseph, y las Espigas
de Ruth en Belèn, que ha sido
Casa de Pan, despues que
Oficia fue del Real Ministro
Melchisedech, en aquella
Oblacion de Pan, y Vino;
pues yà Carne, y Sangre, siendo
incruento Sacrificio,
feliz serà quien le coma;
feliz dixè, mas no digno,
porque nadie puede serlo:
y así llegad, llegad, digo,
porque solo el que le acierte
le ha de gustar; y no impio
parezca à nadie, que flechas
le tiren, puesto que han sido
armas de amor, y aqui no
es material exercicio,
sino mystico: y porque
el que le errare, corrido
quede del yerro, que todos
le den la vaya permito.

Duda. Pendiente la duda està
de su accion: Cielos Divinos;
passe à no ser duda. *Los 5.* Todos
en el concierto venimos.

Music. Vaya, vaya de tiro,
para ver qual acierta
de los Sentidos.

Vista. La Vista soy, principal
Sentido humano, à quien hizo
lo perspicaz del afecto
superior; pues no ay distrito
que no mida, hasta tocar
con esos campos de vidro,
mentira azul de las gentes,
que con objetos distintos,
para que no passe yo,
supone aparentes visos:
y así, primero que todos;

valiendome: lo atractivo
de que el Cielo me ha dotado,
sobre aquel Arbol diviso *Dispara*
Pan: y pues miro que es Pan,
no puedo errar lo que miro. *Tira*

Duda. Que ve Pan dixo.

Music. Vaya, vaya la Vista,
que ha errado el tiro.

Tacto. El Tacto soy, cuyo objeto
es yà el calor, ò yà el frio,
yà lo aspero, yà lo blando;
pues yo uno, y otro distingo:
y aunque dista por aora
de mí aquel Manjar, afirmo,
que quando le toco es Pan,
con cuyo examen, preciso
es que el blanco acierte, pues
à lo que toco me rindo. *Tira*

Duda. Tocar Pan dixo.

Music. Vaya, vaya el Tacto,
que ha errado el tiro.

Olfat. Entre los varios aromas,
que este deleytoso sitio,
que habitamos, sacrifica
al Sol, siendo à los suspiros
del Zefiro cada planta
pebete vejetativo,
que en brazeros de esmeraldas
arde lento, y ahuma tibio
las gomas de los Inciensos
son el mayor triunfo mio,
porque en ellas el Olfato
sabe subirse al Emyreco:
y así, con esta excelencia,
con que à todos me anticipo,
de aquel Pan, en quien Pan huelo,
el triunfo à lograr aspiro. *Tira*

Duda. Olèr Pan dixo.

Music. Vaya, vaya el Olfato,
que ha errado el tiro.

Gusto. Menos puedo errarme yo que todos, que aviendo sido yo quien de todos los frutos lo agrio, y lo dulce examino; como me puedo engañar, no acertando, quando digo que es favor de Pan el que, quando le gusto, percibo?

Tira.

Dud. Gustar Pan dixo.

Mus. Vaya, vaya el Gusto, que ha errado el tiro.

Oido. La Fè, que alli ay Cuerpo, y Alma,

y Carne, y Sangre, me ha dichos; y pues Sentido de Fè solamente es el Oido, el Oido à la Fè crea, y no à los demàs Sentidos; que si la Vista, el Olfato, el Tacto, y el Gusto han visto, tocado, olido, y gustado Pan, es que no han percibido, que solo los accidentes duran en aquel Divino Portento de los portentos, Prodigio de los prodigios, sin la sustancia del Pan, pues con Poder Infinito unida la sustancia, no es Pan el que Pan ha sido, sino Sangre, y Carne; pues yo en esta Fè solícito el tiro acertar: con ella, cerrados los ojos, digo, que transubstanciado el Pan con la Fè, por el Oido, à pesar de todos quatro, mi entendimiento cautivo.

Tira, y desaparece la Ostia.

Duda. Que es Carne dixo.

Tom. V.

Mus. Viva, viva, pues solo no ha errado el tiro.

Todos. Viva el Oido, pues creyendo lo que oye, merece el victor.

Cuorp. Decís bien, pues al impulso de la flecha fuya, vimos descender el Pan.

Llega la Duda al vestuario, y saca un Galiz en la mano.

Duda. Y yo, que soy la Duda, lo afirmo, siendo certeza, y llegando à alcanzarle, pues he sido la que mereció comerle, humilde à sus pies me rindo, poniendo el Pan en sus manos.

Todos. Todos haremos lo mismo.

Oido. Para partirle con todos, de las tuyas le recibo; pues aunque la Fè del Cielo le baxò al afecto mio, para todos es la dicha.

Cuorp. Pues todos con regocijos le celebremos.

Vista. Yo quiero dar al feitejo principio, haciendo, pues soy la Vista, que se vea en mí lo fino de mi amor.

Tacto. Y què ha de ser assumpo de lo festivo?

Vista. Un AUTO SACRAMENTAL, en que este Mysterio mismo diga algo de lo que encierra; debaxo de algun sentido alegorico.

Olfato. Pues què ha de ser ha de atreverse à escribirlo?

Vista. Quien se disculpe, si ha errado,

Rr

con

con decir, que ha obedecido.

Gusto. Y cómo ha de intitularse el Auto?

Vista. A lo que imagino, la SEMILLA, y la ZIZAÑA.

Oído. Raro parece el capricho: y así es bien, à tanto riesgo, armarnos, y prevenirnos de pedir perdon.

Duda. A quién? que yo, como advenedizo, no sé en qué auditorio estoy.

Oído. Al quarto Planeta invicto, cuya generosa vida cuente los años à siglos.

Vista. La Imperial Aguila hermosa, que es de sus rayos registro.

Olfato. Las dos lucientes Estrellas de sus dos soles divinos.

Gusto. Las nunca marchitas flores de su humano Paraíso.

Tacto. Los siempre doctos Consejos, de sus acordados juicios.

Cuerpo. Y la coronada Villa, Corte de su Corte.

Duda. Oídos, à tanto Ilustre Senado ocioso me ha parecido este genero de LOA, tantas veces repetido.

Todos. Qué haremos para escusarle?

Duda. Porque no quede indeciso nada, en lugar de este obsequio, apurar, pues sois Sentidos, el sentido de la copla, que dió à mis dudas principio, cantandola unos, y otros, glossandola.

Todos. Bien ha dicho.

Gusto. Pues para acordarla yo,

segunda vez la repito:

Canta. Dios por el hombre encarnò,
y padeciò por el hombre,
y al hombre en Manjar se diò;
què maravilla alcanzò
de estas tres mas alto nombre?

Olfato. Ninguna de las tres es superior, que no ay ninguna que à las dos exceda, pues es la mayor cada una, y no ay menor en las tres; pero si alguna excediò, la de la Encarnacion fue, pues su caridad llegò al mayor grado, el dia que

El, y Mus. Dios por el hombre encarno.

Vista. Encarnar en una bella Virgen Madre, yà interés parece suyo; pues ella, antes del parto, y despues, y en el parto, fue Doncella: y así, el mas claro renombre, que el padecer fue, imagino, el dia que Dios, con nombre de Hombre, por el hombre vino.

Con la Mus. Y padeciò por el hombre.

Cuerp. Encarnar, y padecer, obras de amor, y dolor fueron; mas darse à comer, añadè à dolor, y amor, el resto de su Poder: luego sin esta, mostrò poder, tras sentir, y amar; todo en esta lo cifró, dia que se hizo Manjar.

Con la Mus. Y al hombre en Manjar se diò.

Tacto. Grande maravilla fue ver, que Dios Hombre se hiciesse;
mas

L O A.

más yá uná vez Hombre, que
tiene que admirar la Fè,
que como Hombre padecièsse?
La de hacerse Manjar, no
es posible percibilla:
y así, desde la Fè viò,
que alcanzò esta maravilla.

Con la Mus. Què maravilla alcanzò?

Oïdo. Si roto el primero Edicto,
fue, por razon del objeto,
infinito mi delito,
y Dios murió, y murió à efecto

de pagar como infinito,
yá huvo razon, que como
Hombre,

muerto antes en un Madero,
verle Pan vivo me affombres;
y así en esta obra infiero,

Con la Mus. De las tres mas alto
nombre.

Todos. Y pues este es el triunfo
que oy se celebra,
suplanse nuestras faltas
con sus grandezas.

*Aunque esta LOA està impressa en el Libro de los doce AUTOS, en el de la Vida
es Sueño, està esta diferente que aquella, y es conforme se representò en
el AUTO de la Semilla, y la Zizaña en el año de 1708.*

